

+

13 DE AGOSTO DE 1521 - 13 DE AGOSTO DE 2021

MÉXICO, EVALUACIÓN DE 500 AÑOS DE HISTORIA DE UNA NACIÓN

(Primera parte)

Por el Padre Hugo Ruiz Vallejo

UNA FECHA INTENCIONALMENTE OLVIDADA

El día 13 de agosto del año 1521, fiesta de los santos Hipólito y Casiano¹, Hernán Cortez consumó la toma de la antigua ciudad de Tenochtitlán, hecho histórico por el que ésta dejó ya de estar bajo la dominación de los antiguos emperadores aztecas, de la antigua religión idolatra y de la antigua cultura pagana. Desde ahora este pueblo, bajo la dependencia de la corona española, comenzaría a ser gradualmente informado por la religión, la cultura y la civilización de la España católica. El mundo de los pueblos prehispánicos estaba lejos de constituir anteriormente una sola nación, raza, religión o cultura. Todos estos pueblos, que hablaban en diferentes lenguas y que se hacían la guerra entre ellos, eran tan diferentes entre sí que no se puede hablar de ninguna manera de la existencia por entonces de una sola nación, lo que existía en realidad era más bien un conglomerado de pueblos sin unidad política, ni religiosa, ni cultural. La conquista de Tenochtitlán fue el principio y la semilla de una nueva nación que después fue englobando gradualmente a todas estas regiones, pueblos y culturas y que finalmente llegaron a unificarse y a ser lo que hoy conocemos con el nombre de México. La aportación que el cristianísimo Cortez hizo a todos estos pueblos y regiones fue ante todo aportarles la posibilidad de conocer la verdadera religión para que pudiesen salvar sus almas, ser liberados del paganismo, de la idolatría, de los sacrificios humanos, del canibalismo y de todas esas crueles guerras entre ellos que estaban llevándolos a la decadencia. La obra de la conquista no fue solo obra de Cortez sino también de la ayuda generosa que le brindaron todos esos pueblos indígenas que, cansados por las continuas

guerras hechas por los aztecas para obtener víctimas para los sacrificios humanos, decidieron acabar con su dominación. De hecho Hernán Cortez fue visto por todos estos indios como un liberador...

A todos aquellos políticos anticristianos que hoy exaltan sobremanera las bondades de la cultura indígena prehispánica y que no quieren reconocer la importancia de las aportaciones de la cultura cristiana hay que responder que, en la cultura indígena no se conocía ni siquiera el uso de la rueda, que no tenía escritura, pues solo usaban los jeroglíficos, que fue la Iglesia quien formó a los indios en las ciencias y en las artes manuales que ellos no poseían en el mismo nivel anteriormente. Un buen ejemplo es el de "Tata vasco" sacerdote que fue amado por los indios como un verdadero padre. Pero todo esto no impresiona a los difusores de la leyenda negra contra la obra de la España católica en América. Particularmente nuestro actual presidente, López Obrador, que se deshace en alabanzas a la antigua cultura prehispánica. Y sin embargo, él sigue vistiéndose a la occidental (y no con el taparrabos) y prefiere vivir en un palacio de gobierno construido en estilo hispánico y que fue construido durante el virreinato.

Ciertamente, toda obra humana no es realmente fructuosa si ella no obtiene la bendición de Dios. Esto es lo que vino a aportar la Reina del cielo justo diez años después, en 1531, con su aparición en el Tepeyac, como queriendo ella sancionar la obra incompleta de esos hombres, como queriendo ella darle a México eso que los hombres no podían darle: la bendición de Dios. Es por eso que la Virgen de Guadalupe es la que por su bendición vino a ser también la fundadora de ésta gran nación. Ella es quien nos dio en ese momento la identidad espiritual de nuestro país.

¹ Que por ésta razón pasaron a ser posteriormente los patronos de la ciudad de México.

(CONTINUARA...)